

Con sello propio

Asclepio

Por Carlos Escobar



El dios griego Asclepio (o Esculapio en la mitología romana) es la divinidad de la medicina y la curación. En el periodo previo a Hipócrates, la concepción teocrática de la medicina ofrecía una perspectiva sobrenatural de la enfermedad, considerada como un castigo divino.

La primera figura destacable fue el dios Apolo, considerado el padre de la Medicina, cuyo enfoque curativo se basaba en la intervención divina. Así, en la etapa apolínea, la enfermedad y el mal eran consecuencia de un desorden cósmico y se trataba con ritos de purificación, oraciones, sacrificios e himnos. Los dioses tenían conocimientos médicos fruto de un don intrínseco y apenas existía relación con los seres humanos, dada la distancia divina que existía con el paciente.

Asclepio era hijo de Apolo y la princesa mortal Corónide, esposa infiel por sus relaciones con Isquis, motivo por el que el dios la condenó a morir quemándola viva. En el último momento, Apolo se arrepiente del duro castigo y le pide a Hermes que abra el vientre de Coronis y saque a su hijo Asclepio, acto que se considera como la primera cesárea. Apolo incapaz de criar a su hijo, se lo entrega al centauro Quirón para que lo adoctrine en moral, medicina, combate y caza, como también hizo con Aquiles, Jasón, Teseo y

Hércules. El término Quirón viene del vocablo griego *kheir*, de ahí la importancia de la habilidad manual en la curación (no sólo es saber, sino saber hacer), concepto fundamental en la cirugía y en la palpación como medio de diagnóstico. Además de su habilidad como cirujano, Quirón destacó por el uso de drogas, entre ellas la sangre de medusa, con la que resucitó a los muertos.

El origen del conocimiento de Asclepio, a diferencia del de Apolo, residía en la educación recibida del centauro Quirón, y el sanar a los pacientes se convirtió en una actividad técnica con procedimientos médicos concretos donde la enfermedad y el mal eran problemas del cuerpo humano. Además, por primera vez, existe un claro interés por el bienestar del ser humano.

Roma introdujo el culto a Esculapio en el año 292 a. C. a raíz de una epidemia de peste. Entre las habilidades de Asclepio en el campo de la medicina, figura la resucitación de los muertos, lo que enfureció al dios Zeus, preocupado por las consecuencias en el orden natural. Por ello, aniquiló a Asclepio con un rayo.

El bastón de Asclepio es una vara de ciprés que representa la solidez de los principios de la Medicina con una serpiente enrollada, que simboliza la sabiduría y la actualización de los conceptos (sucesivas renovaciones de la camisa del reptil).

Hoy día, Asclepio goza de plena vigencia siendo su figura y su báculo emblemas de hospitales y de la Organización Mundial de la Salud. Además, sus hijas Hygieia y Panacea son el origen de los términos médicos higiene, entendida como prevención de la enfermedad, y panacea, el remedio que todo lo cura.

El sello de Asclepio fue una emisión conjunta entre España y Grecia, puesto en circulación el 13 de diciembre de 2013, con imágenes de las esculturas de Asclepios del Museo de Ampurias y del Museo Nacional de Arqueología de Atenas.